

DIARIO ATACAMA FUNDADO EL 1 DE AGOSTO DE 1970

DIRECTOR-PROPIETARIO: Samuel Salgado Godoy REPRESENTANTE LEGAL: Samuel Salgado Godoy
 Casa Matiz y Talleres Gráficos en Copiapó, Rodríguez 740 - Fono: 212255 - 213094 - Fono-Fax 217332 VALLENAR: Román 934 - Fono/Fax 614407
 SANTIAGO: Lira 92 - Oficina 24 - Fono-Fax 2229304 Empresa Afiliada a la Asociación Nacional de la Prensa (A.N.P.)

COMENTARIOS

RCGA 699

Diccionario de Toponimia Kunza: Un Libro Motivador

Por Osvaldo Maya Cortés

Es común que los libros despierten muchas asociaciones con la magia envolvente de sus universos. Las palabras, entonces, dejan sentir todo el peso de su inefable poder, al impactar en las mentes, liberan recónditas ideas que, imperceptiblemente, proyectan hacia distintos ámbitos donde está el recuerdo de algo que, por alguna razón, fue significativo para un pasaje de nuestras vidas.

Una epopeya, una novela, un drama, un cuento, cualquier libro (o lo que es común de la gente asocia con esta idea), tiene ese fantástico poder y éste se lo otorga la palabra que los sustenta.

La dimensión del lenguaje engendra el texto, o sea, el tejido de relaciones semánticas que recrea el universo.

El interrogante lógico que se impone es saber si un texto como el DICCIONARIO DE TOPONIMIA KUNZA del profesor Roberto Lehnert Santander, nos depara una impresión semejante.

La respuesta es absolutamente afirmativa. Se trata de un libro que excita no sólo la curiosidad para continuar en la lectura de todas sus páginas, sino que también sirve de estímulo para que el espíritu se proyecte en lucubraciones capaces de llevarlo a las raíces mismas de la condición de mortales que nutre la identidad cultural regional.

Los topónimos registrados en este DICCIONARIO, como palabras no sólo remiten a lugares del sector atacameño de la provincia de El Loa, sino que son portadores de porciones de un mundo y de una cultura hoy desaparecidos que no dejan de sorprender.

Sólo son palabras que, en algún momento, sirvieron a sus hablantes. Tienen, por tanto, un valor especial. La comparación más directa obliga a recordar el valor de esas palabras que utilizaba una vieja criada de Cornualles, último hablante del celto, fallecida el 27 de diciembre de

1777, o el que representaban las de ese picapedrero de la isla de Veglia, último hablante del dálmata. Las lenguas, por cierto, también mueren.

Son, únicamente, viejas palabras. Pero, pese al tiempo que haya pasado por ellas, no pierden su poder de vincular al hombre con la deidad, de ligarlo a las cosas y, consecuentemente, de integrar al hombre con los hombres. Por la palabra el hombre llega a dominar el conjunto de las cosas, o sea, posesionarse de la realidad, pues la palabra le da realidad a las cosas. La palabra es visión de mundo, aunque a éste lo haya vencido el paso de los tiempos.

Son palabras de la lengua atacameña o kunza, como registró F.J. San Román en 1890. Hace más de cien años, estas voces eran juzgadas como propias de "un idioma que es diferente del quechua y aymará".

Aldice D'Orbigny que expuso tal opinión en 1839 y fijó el hito inicial de las preocupaciones por esta lengua que sirvió para la comunicación de hombres que vivieron en tierras de los actuales San Pedro de Atacama, Toconao, Sóncor, Socaire, Peine, Calama, Chiu-chiu, etc.

Desde mediados del siglo XIX, los trabajos de viajeros, científicos y estudiosos dan cuenta de 41, 60, 140, 148 voces kunzas, pero la relación entre estas palabras y sus habitantes, siempre fue decreciendo. Afortunadamente, antes de terminar el siglo (1895) Emilio Vaisse, Félix S. Hoyos y Aníbal Echeverría y Reyes, reunieron el corpus más extenso de voces de este idioma. Pero, para 1912, el último de los personajes señalados anotaba que "nunca se había encontrado con un indio que hablara el kunza".

Desapareció el mundo atacameño. Igual destino corrió el último de los habitantes de esa lengua que sorprendió a los conquistadores españoles. En la inmensidad del Gran Desplazado, sin embargo, algo queda de ella.

Allí en medio de esa naturaleza tan especial, existen volcanes como el Licuá, el Yalqui, el Licancabur; pequeños predios agrícolas como Lulancay y Oyrigara situados, respectivamente, en los ayllus de Chécar y Sóncor; quebradas como al de Chejcharaja o la de Caire; cerros como el Capur; ríos como el Puricó; pequeñas vertientes como Parichari; suaves lomas como Ghaich; salares como el Purinachi, etc.

Si el DICCIONARIO DE TOPONIMIA KUNZA de Roberto Lehnert fuera sólo lo que se ha sugerido en estos párrafos, ya habría cumplido una importante función y sería un aporte a la cultura regional, pero aún hay algo más: detrás de cada una de las palabras consideradas, se siente la existencia del hombre atacameño. Se trata sin duda, de un hecho que debe aguilarse. Cada una de esas palabras fueron realidades tangibles para hombres que, al usarlas, revelaban una concepción de mundo no sólo de acentuado empirismo, sino además de connotaciones mágico religiosas e incluso estéticas frente a un entorno que les era familiar y que, como es natural, los enraizaba y los ligaba querenciosamente a esas realidades.

El tiempo cumplió su cometido: el mundo atacameño dejó de ser.

Mérito aparte de este DICCIONARIO es, por lo tanto, restituir a la concurrencia de los hombres actuales, algunas de esas voces donde subyace una cultura de notable antigüedad. Se trata, en una palabra, de un libro motivador.

Anafagasta tiene una honrosa tradición en lo concerniente a diccionarios, glosarios y registros especializados; en esa tradición, el DICCIONARIO DE TOPONIMIA KUNZA de Roberto Lehnert Santander, junto con actualizarla para la conciencia mortua, le agrega un valioso eslabón que motivará muchos comentarios más.

Diccionario de toponimia kunza, un libro motivador [artículo]

Osvaldo Maya Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maya Cortés, Osvaldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Diccionario de toponimia kunza, un libro motivador [artículo] Osvaldo Maya Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa